

BÚSQUEDA DEL ORIGEN DEL PENSAMIENTO PSICOSOMÁTICO EN LA OBRA DE GEORGE GRODDECK.

Petr Kolář (*)

RESUMEN

El pensamiento psicossomático, cuyo principal motivo es el regreso a la comprensión de la salud y la enfermedad en contextos biopsicosociales, se formó a finales del siglo XIX y principios del siglo XX en los territorios de la actual Alemania y Austria. Contribuyeron de manera fundamental a esto los defensores de diversas corrientes psicoanalíticas, principalmente Sigmund Freud, Alfred Adler y Georg Groddeck, cuya vida y pensamiento peculiar son el tema de este artículo. Su principal misión fue la negación del dualismo cuerpo-alma en el tratamiento de enfermedades somáticas y psíquicas, para lo cual utilizaba el enigmático “Ello”, que englobaba ambos conceptos relacionados con el ser humano. Georg Groddeck, como discípulo indirecto de Sigmund Freud, enriqueció el psicoanálisis con un concepto muy importante. Sin embargo, debido a su lucha constante por la unidad psicossomática y el uso del psicoanálisis en el tratamiento de enfermedades somáticas, gradualmente perdió el favor de los círculos psicoanalíticos y su obra cayó en el olvido. En la segunda mitad del siglo XX, la obra de Groddeck fue redescubierta en la RFA y pronto se reconoció su importancia en la formación del pensamiento psicossomático. En el texto siguiente se presentará a Georg Groddeck y se situará su obra en un contexto filosófico-histórico. Además, se evaluará brevemente su influencia en representantes destacados del movimiento psicoanalítico en la primera mitad del siglo XX y en el pensamiento psicossomático contemporáneo.

PALABRAS CLAVE: Georg Groddeck, Ello, Sigmund Freud, pensamiento psicossomático, psicoanálisis.

ABSTRACT

The return to the biopsychosocial model of illness and health is the main motive of psychosomatic thinking, which was formed at the turn of the 20th century in Europe. Various representatives of psychoanalysis contributed to this process. Sigmund Freud, Alfred Adler, and Georg Groddeck, whose life and peculiar thinking are the main focus of this paper, were the most important contributors. The rejection of dualism of body and soul in the treatment of somatic and mental illnesses is Groddeck's main mission. His fundamental concept is the mysterious “It,” which unites both body and soul in one entity. Even Freud was fond of him; on top of that, he adopted, revised, and incorporated Groddeck's fundamental concept into the structural model of the mind. However, with his relentless struggle for psychosomatic unity and the use of psychoanalysis in the treatment of somatic diseases, Groddeck lost Freud's favor and his work fell into oblivion. It was in the second half of the 20th century when Groddeck was rediscovered in Germany and later valued as a key thinker for the formation of psychosomatic medicine. This paper presents Groddeck's life and his thinking and evaluates his influence on well-known representatives of the psychoanalytic movement in the first half of the 20th century and his impact on today's psychosomatic thinking.

KEYWORDS: Georg Groddeck, It, Sigmund Freud, psychosomatic thinking, psychoanalysis.

ABSTRAKT:

Psychosomatické myšlení, jehož hlavním motivem je návrat k chápání zdraví a nemoci v biopsychosociálních souvislostech, se formovalo na přelomu 19. a 20. století na území nynějšího Německa

a Rakouska. Zásadním dílem k tomu přispěli zastánci různých psychoanalytických směrů, především Sigmund Freud, Alfred Adler a Georg Groddeck, jehož život a svérázné myšlení jsou náplní tohoto článku. Jeho hlavním posláním bylo odmítnutí dualismu těla a duše při léčení somatických a psychických chorob, k čemuž mu sloužilo tajemné “Ono”, zaštiťující oba tyto pojmy vztahující se k lidské bytosti. Georg Groddeck jako nepřímý žák Sigmunda Freuda obohatil psychoanalýzu o jeden velmi důležitý koncept. Nicméně svým vytrvalým bojem za psychosomatickou jednotu a použití psychoanalýzy při léčbě somatických onemocnění postupně ztratil přízeň psychoanalytických kruhů a jeho dílo upadlo v zapomnění. Ve druhé polovině 20. století je znovuobjeveno Groddeckovo dílo v SRN a záhy také doceněna jeho důležitost při formování psychosomatického myšlení. V následujícím textu bude Georg Groddeck představen a jeho dílo bude uvedeno do filosoficko-historického kontextu. Dále bude také stručně zhodnocen jeho vliv na známé zástupce psychoanalytického hnutí v první polovině 20. století a na současné psychosomatické myšlení.

KLÍČOVÁ SLOVA: Georg Groddeck, Ono, Sigmund Freud, psychosomatické myšlení, psychoanalýza.

Entre los filósofos antiguos que se ocupaban de las cuestiones del alma (griego: *psyché*) y el cuerpo (griego: *soma*), el más importante para el desarrollo del pensamiento psicossomático es Aristóteles (385 a.C. – 323 a.C.). Según el traductor y conocedor de Aristóteles, Antonín Kříž, con su obra “Sobre el alma”, se convirtió en el fundador de la psicología (Kříž en Aristóteles, 1996). Sin embargo, algunos aspectos de la percepción aristotélica del cuerpo y el alma sobreviven más en el pensamiento psicossomático actual que en la psicología. Según Aristóteles, el alma está directamente relacionada con el cuerpo: “Por eso tampoco podemos preguntar si el alma y el cuerpo son uno, al igual que no preguntamos si la cera y su forma, o si la materia de cada cosa y aquello de lo que está hecha, son uno.” (Aristóteles, 1996, p. 51). Por su naturaleza, se trataba de un pensamiento psicossomático: “No cabe duda de que el alma o algunas de sus partes, si es naturalmente divisible, no pueden separarse del cuerpo.” (Aristóteles, 1996, p. 52). Esta tradición de percibir la unidad del cuerpo y el alma se ha mantenido en diversas formas, principalmente en el entorno lingüístico griego y alemán (Komárek, 2015). Para la ciencia europea medieval y renacentista, la obra de Aristóteles se convirtió en un texto estándar de enseñanza e investigación. Las traducciones de calidad estuvieron disponibles a principios del Renacimiento y, junto con la invención de la imprenta en el siglo XV, su obra se hizo significativamente accesible. El conocimiento de sus textos era una preparación común tanto para los filósofos naturales como para los médicos. Un representante de esta época es el alquimista y médico renacentista o medieval tardío Paracelso (1493–1541). Él enfatizó la experiencia y la búsqueda de la fuerza espiritual en el mundo material. El aspecto psicossomático más evidente de la medicina de Paracelso es el “*ens spirituale*” (de “*spiritus*”, latín: espíritu), una de las cinco causas de las enfermedades que tenía un impacto crucial en la salud humana. La obra de Paracelso ganó adeptos entre los pensadores orientados al vitalismo, unidos en su oposición al mecanicismo del siglo XVIII (Rádl, 2006). A esta línea también se puede adscribir a J. W. Goethe (1782–1832), cuyo pensamiento incluye aspectos vitalistas y, además, se sabe que Goethe estudió intensamente la obra de Paracelso (Petiška en Goethe, 1973).¹

Esta larga tradición de percepción holística del ser humano proporcionó, a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, un sustrato intelectual para la formación de la medicina psicossomática. Un papel significativo en este proceso lo desempeñó el médico alemán Georg Groddeck (1866–1934), cuyo mayor propósito era precisamente la negación del dualismo que dominaba la medicina y la psicología de la época. Su concepto clave, el “Ello” (alemán: *Es*), representa la unión del alma y el cuerpo en una fuerza todopoderosa y misteriosa. Tanto Danzer (1992) como el propio Groddeck (1970) ven similitudes entre esta fuerza y la “entelequia” de Aristóteles, entendida como la “[actividad con propósito] que trabaja para completar y mantener al ser de su especie” (Kříž en Aristóteles, 1996, p. 183). También es evidente la influencia de otros pensadores mencionados anteriormente, lo que convierte a Groddeck en un continuador de esta tradición. Además, el “Ello” (latín: *Id*), en una forma modificada, constituye uno de los pilares del modelo estructural de la psique humana de Freud (Danzer, 1992).

Georg Groddeck, denominado por algunos autores como el “padre de la psicossomática” (Will, 1984; Häfner, 1994; Goddemeier 2009, 2014), utilizó en su práctica médica enfoques del psicoanálisis clásico

y métodos de tratamiento de enfermedades somáticas propios de los balnearios (masajes, baños, dietas). Esta inusual combinación dio lugar a un enfoque muy personal hacia los pacientes, centrado tanto en sus problemas físicos como psíquicos (Goddemeier, 2009). Su singular forma de práctica médica y la obra teórica resultante nunca pertenecieron a la corriente principal del pensamiento. Esto se debió, entre otras cosas, a la actitud negativa de Groddeck hacia el pensamiento y el método científicos de la época, lo que se reflejó en el carácter de su obra. Otro motivo que también fue desfavorable para la supervivencia de sus ideas es que no aceptaba alumnos ni enseñaba en ninguna universidad (Danzer, 1992). Estos aspectos de su trabajo y muchas otras circunstancias, incluida la Segunda Guerra Mundial, causaron el olvido de las ideas de Groddeck. Desde su muerte en 1934, pasaron hasta 1961 para que su obra se reeditara en Alemania, a instancias del autor inglés Lawrence Durrell (Will, 1984).

CONTEXTO FILOSÓFICO-HISTÓRICO.

Georg Groddeck nació en 1866 en Bad Kösen, un pequeño pueblo balneario con viñedos cerca de Leipzig. Un hito importante en su vida fue su estudio de medicina en la Universidad Friedrich-Wilhelms de Berlín (1885-1889). Durante sus estudios, frecuentaba la famosa clínica universitaria y el más antiguo hospital de Berlín, Charité. En la universidad, Groddeck conoció al profesor Ernst Schweninger (1850-1924), lo cual tuvo un impacto crucial en la formación de su práctica médica. Groddeck completó su doctorado bajo su tutela y luego trabajó como su asistente. Schweninger, conocido por ser el médico personal del canciller del Reich Otto von Bismarck, enfatizaba el trato individualizado con los pacientes, destacando en su práctica médica dietas especiales, masajes y baños termales. En ese momento, en la facultad de medicina también estaba activo el reconocido médico y científico Rudolf Virchow (1821-1902), quien supuestamente conspiraba intensamente contra Schweninger (Will, 1984).

Cuando Groddeck se independiza como médico después de sus estudios, asume parte de la clientela internacional de Schweninger y en 1900 abre el sanatorio privado Marienhöhe en Baden-Baden. Durante este período, aparentemente estudia los textos de Friedrich Nietzsche, lo cual tiene un gran impacto en la formación de sus ideas, que comenzará a formular en conferencias públicas, discusiones y monografías unos años después. En 1909, admite en su sanatorio a la paciente señorita G., quien con sus síntomas y comportamiento le abre la puerta al mundo de la psicología contemporánea. Groddeck observa fenómenos psíquicos muy intensos que afectan el curso del tratamiento y su éxito. Inicialmente, describe estos fenómenos de manera independiente a Freud, cuyas teorías conocería unos años más tarde, como “fenómenos de transferencia” (en alemán, *Übertragungsgeschehen*), “simbolización” y “asociación con contenidos sexuales” (Danzer, 1992). En ese momento, percibe a Freud más periféricamente e incluso se expresa negativamente sobre el psicoanálisis en una de sus primeras publicaciones (Groddeck, 1913). Sin embargo, las experiencias con la paciente señorita G. influyen significativamente su pensamiento y método de tratamiento. Comienza a enfocarse en fenómenos psíquicos, aunque sigue siendo fiel a las dietas individuales y métodos de balneoterapia. En 1913, Groddeck lee “*La interpretación de los sueños*” y “*Psicopatología de la vida cotidiana*” de Freud. Después de las experiencias con la señorita G., adopta de inmediato la terminología psicoanalítica y los conceptos clave del modelo tópico de la psique humana de Freud, a los cuales hace referencia durante el resto de su vida. Sin embargo, sigue siendo fiel a sus métodos de tratamiento y transforma todos los conocimientos adquiridos según sus experiencias y observaciones como médico general orientado principalmente hacia lo somático (Lewinter, 1990). Will (1984) describe esta asimilación del pensamiento y la terminología psicoanalítica como la “revolución psicoanalítica” de Groddeck. En 1917, Groddeck inicia una correspondencia con Freud, marcando así un período muy productivo en su vida que dura aproximadamente 7 años (Danzer, 1992).

EL CONCEPTO PRINCIPAL “ELLO”

Entre las personalidades influyentes para Groddeck se encontraba Johann Wolfgang von Goethe (1749–1832). La lectura de sus obras, especialmente el poema “*Im ersten Beinhaus*”, inspiró a Groddeck a adoptar el término “Gottnatur”, que utilizó en sus escritos hasta 1917.

“Was kann der Mensch im Leben mehr gewinnen
als daß sich Gottnatur ihm offenbare:
Wie sie das Feste läßt zu Geist verrinnen,
wie sie das Geistgezeugte fest bewahre.”²
(partes del poema “Im ersten Beinhaus” citado por Lewinter, 1990, p. 16)

En este período temprano (hasta 1917), el pensamiento de Groddeck fue típicamente panteísta, manifestándose en la llamada a la conexión con “Gottnatur” y la consecución de la solidaridad con todo el universo. En 1909, se publicó el libro de Groddeck titulado “*Hin zu Gottnatur*”, donde estas ideas panteístas alcanzan su punto culminante (Danzer, 1992). Neubauer describe la investigación de Goethe como una ciencia poética y describe su genio poético de tal manera que “logró representar con palabras la diversidad y la variabilidad de la naturaleza viva” (Neubauer en Pleštil, 2006, p. 17). Del mismo modo, Danzer describe el tratamiento de Groddeck interpretando los síntomas como una medicina poética que “siempre se dirige hacia la realidad subjetiva y la reconoce como el escenario del surgimiento de la enfermedad o la mejora...” (Danzer, 2010, p. 59). Dado el claro énfasis en la variabilidad y la percepción dinámica de la salud y la enfermedad en ambos autores, se puede considerar la medicina poética de Groddeck como una disciplina de la ciencia poética de Goethe, destacando así la influencia que Goethe tuvo en el pensamiento de Groddeck. El término “Ello” (alemán das Es), que aparece ya en la primera carta a Freud de 1917 (Lewinter, 1990), sigue a “Gottnatur” en contenido. En el curso de su desarrollo posterior, Groddeck se aleja del panteísmo original y se concentra solo en el individuo y su “Ello”. En 1923, se publica el libro “*Das Buch vom Es*”, que describe las experiencias de Groddeck con el uso del psicoanálisis para el tratamiento de enfermedades somáticas en forma de cartas escritas a una amiga ficticia (Danzer, 1992). Al leer, es necesario tener en cuenta las características del genio poético, como lo describe Neubauer: “El genio poético es poderoso en la palabra, ya que otorga poder sobre el poder de las palabras. El poeta no está sujeto a su influencia; a diferencia de los científicos o pensadores [...] no está encantado por el contenido de los conceptos, el significado de las expresiones, el uso habitual de los nombres ni puede ser engañado por las costumbres lingüísticas, ni puede ser engañado por la combinación significativa de palabras y su coloración emocional. Sin embargo, puede utilizar eficazmente estos poderosos influjos” (Neubauer en Pleštil, 2006, p. 17). Según Lewinter (1990), este libro entrelaza tres corrientes de pensamiento. La primera corriente surge completamente del modelo topográfico de Freud. La segunda corriente está compuesta por los comentarios, ideas y expansiones de Groddeck sobre el psicoanálisis de Freud. Y la tercera corriente es el autoanálisis de Georg Groddeck. Con descripciones ambiguas de la misteriosa fuerza “Ello”, se entrelazan reflexiones y conceptos teóricos (de entonces) del psicoanálisis (por ejemplo, el complejo de Edipo, la transferencia, la resistencia, la represión y otros), que a menudo se relacionan con procesos corporales y enfermedades somáticas. Desde sus primeros inicios analíticos con la señorita G., Groddeck está convencido de la necesidad de utilizar métodos psicoanalíticos para tratar enfermedades mentales y también somáticas. Estas categorías son intrínsecamente absurdas para él, ya que para “Ello” no existen diferencias entre lo mental y lo físico. Por lo tanto, si a través del psicoanálisis se logra influir en “Ello”, puede conducir tanto a la cura de enfermedades mentales como somáticas (Groddeck, 1923).

GRODDECK A FREUD

En su obra, Groddeck sigue enfatizando dos procesos psíquicos fundamentales que deben ser comprendidos si el objetivo de la terapia médica es influir en el “Ello”. Estos son la “transferencia” y la “resistencia”. Con esto demuestra su afinidad con el movimiento psicoanalítico, lo que lleva a simpatías comprensibles por parte de Sigmund Freud al inicio de su contacto por correspondencia (1917) (Will, 1984). El tema principal de las cartas entre Freud y Groddeck es la relación entre el alma y el cuerpo, el inconsciente y el “Ello”. Groddeck subraya la necesidad de negar la percepción dualista del ser humano, distinguiendo entre enfermedades físicas y mentales, y propone a Freud ampliar el concepto de inconsciente para abarcar la amplitud del término “Ello”. Freud se interesa por el modo de pensamiento de Groddeck y su casuística. Para Freud, el enigmático “Ello” de Groddeck resulta tan interesante que este concepto se incorpora en sus

nuevas teorías (Groddeck, Freud 1974). Unos meses después de la publicación del libro de Groddeck, “Das Buch vom Es”, Freud publica el artículo “El Yo y el Ello” (“Das Ich und das Es”), presentando un modelo estructural de la psique humana. Como indica el título de la publicación, los pilares fundamentales de este modelo son los conceptos de “Yo” (Ego, Ich en alemán) y “Ello” (Id, Es en alemán) (Freud, 1923).

Los conceptos de “Ello” difieren entre Freud y Groddeck en varios aspectos, de los cuales mencionaré los más importantes en esta publicación. Para Groddeck, el “Ello” era la piedra angular y el principio fundamental siempre presente del cual todo lo demás se deriva. Para Freud, era uno de los conceptos importantes que expandía su teoría psicoanalítica completa. En términos de contenido, estos autores difieren principalmente en el campo de su influencia. Freud complementó su modelo estructural con los procesos psíquicos conscientes, inconscientes y preconscious: “El Superyó, el Yo y el Ello [en latín Ego, Id, Superego] son así tres reinos, territorios, provincias, en los que se descompone el aparato mental humano” (Freud, 1933, pág. 61). Obligado a una definición más comprensible unos años después, Groddeck describe su concepto de “Ello” en estas palabras: “El Ello individual del ser humano incluye la Conciencia y el Preconsciente, el Inconsciente, lo Corporal y lo Mental, el Yo y los Instintos” (transcripción de la conferencia de Groddeck en el Congreso Internacional Psicoanalítico en Bad Homburg en 1925, citado por Will, 1984, pág. 133, traducción del autor). La diferencia radica principalmente en que Freud describe el “Ello” en relación con el “Yo” y el “Superyó” como partes del aparato mental humano³, mientras que Groddeck entiende el “Ello” como un concepto que abarca tanto el cuerpo como el alma completa. Esto está relacionado con la objeción de Groddeck (Groddeck, Freud 1974) sobre la responsabilidad del “Yo” en los movimientos de los músculos y órganos, una responsabilidad que Freud atribuye a esta área del aparato mental humano. Según Groddeck, los órganos, tejidos y células tienen su propia conciencia y “Ello”, por lo tanto, no pueden ser centralmente controlados desde el “Yo” (Will, 1984). El contenido diferente de este concepto también tiene un impacto en el efecto de la terapia psicoanalítica, que según Groddeck es integral ya que afecta tanto a niveles psíquicos como somáticos. En cambio, el psicoanálisis de Freud se centra pragmáticamente en los procesos psíquicos. Una característica inseparable del concepto de “Ello” de Groddeck es su intencionalidad y orientación hacia un objetivo específico (Danzer, 1992), lo que señala una afinidad con el término aristotélico “entelequia” y también con la psicología individual de Alfred Adler. En sus textos de 1923 y 1933, Freud no atribuye intencionalidad al término “Ello” y su psicoanálisis se centra más en las relaciones causales. Según Will (1984), el “Ello” de Groddeck se encuentra más en la teoría de los instintos de Freud y en el concepto de libido que en su modelo estructural de la psique.

Tanto en su texto original de 1923 como en la edición complementaria de sus conferencias de 1933, Freud atribuye el término “Ello” a Nietzsche (Freud, 1923, 1933), lo cual está parcialmente en línea con la referencia de Groddeck (1970) a Nietzsche, cuyos escritos fueron una inspiración para él. Sin embargo, la amplitud y la elaboración del término “Ello” en la obra de Groddeck no se pueden atribuir únicamente a la influencia de un solo autor. Además, Nietzsche no utilizó sistemáticamente el término “Ello” en su obra, sino ocasionalmente, específicamente en el libro “*Más allá del bien y del mal*” (Will, 1984): “En cuanto a la superstición de los lógicos: quiero enfatizar incansable y repetidamente un pequeño hecho breve, que estos supersticiosos no quieren admitir: a saber, que el pensamiento viene cuando ‘ello’ quiere, y no cuando ‘yo’ quiero; por lo tanto, es una falsificación del estado de las cosas decir que el sujeto ‘yo’ es la condición para el predicado ‘pienso’. ‘Ello’ piensa: pero que ‘ello’ sea precisamente el antiguo y famoso ‘yo’ es, en el mejor de los casos, solo una suposición, una afirmación, en primer lugar, por lo tanto, ninguna ‘certeza inmediata” (Nietzsche, 1996, pág. 22). No se puede decir que Groddeck estuviera en desacuerdo con el uso de este término por parte de Freud en “El Yo y el Ello”. No reclamó su autoría, pero tampoco hubo un acuerdo directo en la correspondencia. La publicación del texto provocó diferentes interpretaciones y discusiones entre Freud y Groddeck, especialmente en cuanto a la naturaleza y el alcance del concepto de “Ello”. Freud, a pesar de su reconocimiento de Nietzsche como una influencia parcial en el término, no abordó explícitamente la riqueza conceptual y el propósito orientado hacia un objetivo que Groddeck atribuía a su concepto de “Ello”. Groddeck, por otro lado, desarrolló su idea de manera más holística, vinculándola estrechamente con la conciencia, el inconsciente, y los aspectos físicos y mentales del individuo.

En resumen, la relación entre Groddeck y Freud, marcada por su correspondencia y sus respectivas teorías sobre el “Ello”, revela tanto puntos de convergencia como diferencias significativas en sus enfoques hacia la psique humana. Freud amplió el campo de la psicoanálisis mediante su estructura de “Ello”, “Yo” y “Superyó”, mientras que Groddeck enfatizó una comprensión más integradora y dirigida hacia un fin de la naturaleza psicosomática del ser humano.

EL CAMPO DE INFLUENCIA DE GRODDECK

Aunque el trabajo de Groddeck no despertó tanto interés como el de sus contemporáneos más famosos, la investigación histórica revela un gran impacto en algunos de los corrientes de pensamiento del psicoanálisis. No hay duda sobre su influencia en Freud, aunque se limita a un único concepto cuyo contenido difería considerablemente del original. Uno de los pocos partidarios de Groddeck, que incluso se convirtió en su paciente y amigo cercano, fue Sándor Ferenczi (1873-1933). Entre 1921 y 1923, Ferenczi visitó nueve veces el sanatorio Marienhöhe en Baden-Baden, donde predominaron la relajación y el análisis mutuo (Poster et al., 2016). Freud facilitó este contacto, ya que Ferenczi fue el único dentro del movimiento psicoanalítico en esa época que abordaba cuestiones psicosomáticas (Will, 1984). Según Fromm (1935), para entender el desarrollo de las teorías de Ferenczi en la década de 1920 es crucial considerar la enorme influencia de Georg Groddeck. Will (1984) observa similitudes entre el concepto de “Ello” de Groddeck y el término “Bios” de Ferenczi. Ambos conceptos dan forma al organismo completo y permiten el contacto con el mundo exterior. Desde Ferenczi, se establece una línea directa hacia otro psicoanalista húngaro conocido, Michael Balint (1896-1970). Will (1984) menciona la tradición de la medicina psicosomática que se desarrolla desde Groddeck y Ferenczi hacia Balint y más allá.

Según el estudio de Hristeva y Poster (2013), Groddeck fue el primero en enfatizar la perspectiva materna en el psicoanálisis. En su libro *“Das Buch vom Es”*, se encuentran numerosas referencias a la relación entre madre e hijo y al proceso de separación. Estos eventos, según Groddeck, son muy significativos y moldean el desarrollo posterior del individuo. También desempeñan un papel central en el proceso de tratamiento. Mientras Freud busca símbolos fálicos y se enfoca en el desarrollo infantil durante el complejo de Edipo, donde la rivalidad con la figura paterna es crucial, Groddeck trabaja en el plano simbólico del cuerpo femenino y la maternidad, concentrándose principalmente en el período anterior al complejo de Edipo. La importancia de la figura materna en el desarrollo y en la relación entre el paciente y el médico fue adoptada por Ferenczi, como también por la generación más joven que incluye a Karen Horney (1885-1952) y Frieda Fromm-Reichmann (1889-1957). A través de estas figuras destacadas, su pensamiento influyó en generaciones posteriores de psicoanalistas y psicoterapeutas (Hristeva, Poster, 2013).

GRODDECK EN EL CONTEXTO CHECO

“Georg Groddeck (1866–1943), cuyo Ello (Es), término general para todos los procesos inconscientes en el organismo, tiene su propia voluntad independiente del Yo consciente (Ich), es impredecible y arbitrario, y posee no solo una voluntad de poder, sino a veces una voluntad hacia la enfermedad, y para este fin utiliza rigurosamente todos los medios disponibles, desde bacterias hasta batallas...” (Komárek, 2015, p. 25). Así Stanislav Komárek alienta a los lectores a interesarse por Groddeck y proporciona una exhaustiva lista de literatura extranjera para estudios adicionales. Lamentablemente, aquí termina la lista de autores checos que se interesan por este médico y pensador alemán o lo citan en sus textos. El nombre de Groddeck todavía se menciona varias veces en el libro de Baštecký, Šavlík y Šimek (1993), pero sin referencia alguna a su obra. Otra publicación disponible para los lectores checos es el tratado traducido sobre psicosomática por Gerhard Danzer (2010), quien comenta el pensamiento de Groddeck en otros textos (Danzer, 1992). Esto nos lleva a la literatura temática en idiomas extranjeros. Se ha publicado una gran cantidad de literatura secundaria (Georg Groddeck-Gesellschaft e. V., 2020) y las obras de Groddeck se publican principalmente en nuevas ediciones en alemán, pero también en inglés y otros idiomas mundiales. Gran parte de estas actividades son responsabilidad de la Georg Groddeck Gesellschaft, fundada en 1986. No se ha realizado una traducción checa de ninguna obra de Groddeck.

GEORG GRODDECK EN EL CONTEXTO DEL PENSAMIENTO PSICOSOMÁTICO CONTEMPORÁNEO

Ya en los estudios superficiales surgen conexiones interesantes entre la obra de Georg Groddeck y otros autores importantes (Ferenczi, Horney, Fromm-Reichman y otros). El estudio de estas conexiones ayuda a comprender el desarrollo de los movimientos de pensamiento del movimiento psicoanalítico, en los que se basan muchos enfoques psicoterapéuticos. Estos son el único vestigio de la medicina poética y el continuador de la medicina integral (ambas áreas intensamente desarrolladas por Georg Groddeck a lo largo de su vida), que tiene raíces en la filosofía antigua. Un ejemplo de ello es el rol de algunos psicoterapeutas (dependiendo del enfoque psicoterapéutico) como intérpretes de la historia de vida del paciente, que incluye eventos psíquicos y somáticos, a menudo mejor expresados por metáforas poéticas que por términos de la medicina tecnicista (Danzer, 2010). Un ejemplo local puede ser la metáfora de “la familia como útero social” de los terapeutas familiares de trastornos psicósomáticos Ludmila Trapková y Vladislav Chvála (Trapková, Chvála, 2009), que con su originalidad y manejo del lenguaje recuerda al genio poético de los autores mencionados anteriormente. Otros impactos del trabajo de Georg Groddeck se pueden ver en el modelo biopsicosocial (Engel, 1977), que postula la contribución equitativa de las capas biológica, psicológica y social en el origen de la enfermedad. Esto está completamente en línea con el concepto ampliamente definido por Groddeck de “ello”, que siempre ha participado en todos los procesos físicos y mentales, incluyendo la enfermedad y la curación del ser humano. Groddeck también fue adelantado a su tiempo al combinar múltiples métodos de tratamiento, desde baños y masajes hasta dietas y el análisis de los sueños y la psicoanálisis. Debido a su ya mencionado enfoque negativo hacia la expansión sistemática de sus teorías, no se ha desarrollado ningún grupo consistente de seguidores ni una escuela psicoterapéutica específica o un enfoque en medicina psicósomática que continuara difundiendo y desarrollando sus teorías y prácticas de manera continua. La relación intelectual entre Groddeck-Ferenczi-Balint, esbozada por Willem (1984), merece un análisis más detallado de los puntos de contacto, que junto con la investigación del impacto de Groddeck en la medicina psicósomática contemporánea, formarán parte de futuras investigaciones del autor.

REFERENCIAS

1. ARISTOTELÉS. O duši (3. vydání). 1996, Přel. A. Kříž (ed). Praha: Petr Rezek.
2. BAŠTECKÝ, J., ŠAVLÍK, J., ŠIMEK, J. Psychosomatická medicína. 1993, Praha: Grada.
3. DANZER, G. Der wilde Analytiker: Georg Groddeck und die Entdeckung der Psychosomatik. 1992, München: Kösel.
4. DANZER, G. Psychosomatika. Celostný pohled na zdraví těla i duše (2. vydání). 2010, Praha: Portál.
5. ENGEL, G. L. The need for a new medical model: a challenge for biomedicine. 1977, Science 196, 129–136.
6. FREUD, S. Das Ich und das Es. 1923; Ditzinger: Reclam, 2013.
7. FREUD, S. Nová řada přednášek k úvodu do psychoanalýzy. Patnáctá kniha. 1933, Praha: Psychoanalytické nakladatelství, 1997.
8. FROMM, E. Die gesellschaftliche Bedingtheit der psychoanalytischen Therapie. 1935; Zeitschrift für Sozialforschung 4, 365–396.
9. GEORG GRODDECK-GESELLSCHAFT E. V. (2020) [online]. [cit. 23.07.2020]. Dostupné z: <http://www.georg-groddeck.de/de/Sekundaeres/index.php>
10. GODDEMEIER, CH. Georg Groddeck “Fanatiker der Heilkunst”. Deutsches Ärzteblatt, 2009. Heft 6, 262-263.
11. GODDEMEIER, CH. Franz Alexander: Auf dem Weg zur Psychosomatik. Deutsches Ärzteblatt, 2014, Heft 4, 168-169.
12. GRODDECK, G. Das Buch vom Es. Psychoanalytische Briefe an eine Freundin (3. vydání). 1923; Frankfurt am Main: Ullstein Sachbuch, 1990.
13. GRODDECK, G., NASAMECU. Natura sanat, medicus curat. Der gesunde und kranke Mensch gemeinverständlich dargestellt. 1913. Leipzig: S. Hirzel.

14. GRODDECK, G. Der Mensch und sein Es. Briefe, Aufsätze, Biographisches. M. Honegger (ed). 1970. Wiesbaden: Limes.
15. GRODDECK, G., FREUD, S. Briefe über das Es. M. Honegger (ed). 1994. Wiesbaden: Kindler Taschenbücher.
16. HÄFNER, S. Georg Groddeck — Vater der Psychosomatik. 1994, Zeitschrift für Psychosomatische Medizin und Psychoanalyse, Vol. 40, No. 3, 249-265.
17. KOMÁREK, S. Tělo, duše a jejich spasení. Kapitoly o moci, nemoci a psychosomatice. 2015, Praha: Academia.
18. LEWINTER, R. Georg Groddeck. Studien zu Leben und Werk. 1990, Frankfurt am Main: Fischer Taschenbuch Verlag.
19. NIETZSCHE, F. Mimo dobro a zlo. Předehra k filosofii budoucnosti. 1996, Český Těšín: Aurora.
20. PLEŠTIL, D. Okem ducha. Živá příroda v přírodovědných spisech Johanna Wolfganga Goetha. 2006, Praha: OIKÚMENÉ.
21. POSTER, M., F., HRISTEVA, G., GIEFER, M. Georg Groddeck: “The pinch of pepper” of psychoanalysis. 2016, The American Journal of Psychoanalysis, 76, 161–182.
22. POSTER, M., F., HRISTEVA, G. Georg Groddeck’s maternal turn: Its evolution and influence on early psychoanalysts. 2013, The American Journal of Psychoanalysis, 73, 228–253.
23. RÁDL, E. Dějiny biologických teorií novověku I. – II. 2006, Praha: Academia.
24. TRAPKOVÁ, L., CHVÁLA, V. Rodinná terapie psychosomatických poruch. Rodina jako sociální děloha (2. vydání). 2017, Praha: Portál.
25. WILL, H. Die Geburt der Psychosomatik. Georg Groddeck, der Mensch und Wissenschaftler. 1984. München; Wien; Baltimore: Urban und Schwarzenberg.

(*) **Petr Kolář.** Departamento de Filosofía e Historia de las Ciencias Naturales. Facultad de Ciencias Naturales. Universidad Carolina. El autor estudió biología en la Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad Carolina y posteriormente biología molecular en la Universidad Técnica de Dresde. Las experiencias en el extranjero le ayudaron a conocer mejor la cultura alemana y a reconsiderar su orientación profesional. Actualmente se dedica a los aspectos histórico-filosóficos de la medicina psicosomática en el Departamento de Filosofía e Historia de las Ciencias Naturales dentro de sus estudios de doctorado bajo la dirección del profesor Stanislav Komárek.

Email: kolarpe@natur.cuni.cz

Publicado en: Petr Kolář: Pátrání po původu psychosomatického myšlení v díle Georga Groddecka. THE WORK OF GEORG GRODDECK, PSYCHOSOM 2020; 18 (3-4), pp. 107-116, PSYCHOSOM 2020

Versión electrónica: <https://www.psychosom.cz/749-teorie-3-4-2020>

*Volver a Artículos sobre Georg Groddeck
Volver a Newsletter-27-ALSF-ex-81*

Notas al final

- 1.- El tema se denomina en la literatura de habla alemana como “problema del cuerpo y alma” (alem. Leib-Seele-Problem), mientras que en la literatura de habla inglesa se conoce como “problema del cuerpo y mente” (ingl. mind-body problem). En vista de las fuentes citadas, el autor se inclina por usar el término “alma” (alem. Seele) incluso en situaciones donde en la discusión actual se ofrecería el término “mente” (ingl. mind).
- 2.- ¿Qué puede ganar más el hombre en la vida que se revele la naturaleza divina: Cómo deja lo sólido deslizarse hacia el espíritu, cómo protege firmemente lo engendrado por el espíritu? (traducción del autor).
- 3.- La influencia del “Ello” en los procesos corporales la sugiere Freud de manera muy modesta: “[El Ello] en su extremo no está claramente delimitado del ámbito somático, ...” (Freud, 1933, p. 62).